* El PMA apoya las prioridades del Gobierno dirigidas a velar por una respuesta rápida, equitativa y sostenible que garantice que las poblaciones afectadas por eventos extremos puedan acceder a los alimentos y que mejore la capacidad de las autoridades locales de seguir distribuyendo asistencia alimentaria en caso de desastre. Por otro lado, se involucra en el fortalecimiento de las capacidades nacionales y locales en materia de preparación y respuesta ante emergencias.

Sobre la base de una respuesta inmediata a las personas más necesitadas, el PMA ha establecido reservas de alimentos y de artículos no alimentarios preposicionados para su distribución en caso de desastre. Esas reservas consisten en unidades móviles de almacenamiento, torres de iluminación, generadores y otros artículos, que permiten incrementar la capacidad de almacenamiento de alimentos de las instituciones cubanas durante las emergencias. Las reservas de alimentos se componen de arroz, legumbres y aceite vegetal para su distribución tras un desastre.

* Para potenciar la preparación nacional, el PMA brinda apoyo a la capacitación y la realización de ejercicios de simulación sobre huracanes y terremotos, así como talleres con las comunidades para aumentar su percepción del riesgo. El apoyo comprende instrumentos para la aplicación de una estrategia integral de gestión del riesgo de desastres, un enfoque para abordar peligros múltiples, asistencia técnica, así como infraestructura y tecnologías de vanguardia para el procesamiento de datos. Al mismo tiempo, potencia la utilización de equipo especializado, como drones, para aumentar la capacidad institucional para evaluar los daños. Como aspecto transversal, el PMA trabaja en sensibilizar a los responsables de la toma de decisiones sobre las cuestiones de género, en el marco de las iniciativas emprendidas para avanzar hacia un sistema de preparación y respuesta ante emergencias que tenga en cuenta el género y la edad.
* Mediante los proyectos regulares, se trabaja para que los sistemas alimentarios locales sean más resilientes a los efectos del cambio climático. Sobre esta línea de desarrollo, estarán en mejores condiciones de suministrar de una forma estable alimentos variados, nutritivos y de buena calidad a las redes de protección social, al tiempo que ayudan a sustituir las importaciones y abordan las desigualdades relacionadas con el género y la edad. Se potencia y crean capacidades para el uso de información recopilada a través de las redes de vigilancia de la sequía y el uso de instrumentos de análisis y gestión de riesgos.
* El fortalecimiento de capacidades ha favorecido la inclusión de criterios de vulnerabilidad de la producción local de alimentos en las evaluaciones de riesgos y la generación de información hidrometeorológica y agrometeorológica que permita a los responsables de la toma de decisiones actuar con prontitud para reducir los efectos de los desastres. Al mismo tiempo, se han reforzado las capacidades locales de gestión de peligros múltiples en las zonas más expuestas y vulnerables, actualizando los procedimientos y las metodologías y elaborando material informativo destinado a los principales agentes locales.
* El PMA ha fomentado el intercambio de experiencias, tecnologías, instrumentos innovadores y buenas prácticas, así como facilitado la cooperación Sur-Sur y triangular con países de América Latina y el Caribe, principalmente en las esferas de la gestión del riesgo de desastres y la preparación ante emergencias.

Principales acciones en la creación de capacidades resilientes a la producción local de alimentos:

* Mejorar las capacidades técnicas de las redes de monitoreo de la sequía.
* Establecer umbrales de indicadores en el monitoreo de las tres dimensiones de la sequía (meteorológica, agrícola e hidráulica)
* Diseñar e implementar un procedimiento para el monitoreo de la sequía con nuevas informaciones para los productores.
* Implementar flujos de información con el uso de todos los canales y vías existentes, así como contribuir a la planificación de acciones ajustadas a diferentes escenarios de la producción.
* Implementar herramientas para la evaluación de las vulnerabilidades de la producción local a eventos extremos (sequía y huracanes).
* Apoyar planes de reducción de vulnerabilidades y mejorar los planes de contingencia basados en la información de riesgo y en los umbrales del sistema de indicadores que activan medidas específicas de respuesta.
* Utilizar información satelital, agrometeorológica local, histórica y de apreciación del estado de los cultivos, para para generar base de datos que permitan hacer una estimación de rendimientos de los cultivos atendiendo a las observaciones satelitales y de campo (Monitoreo de cultivos). Sobre esta base, apoyar toma de decisiones basados en las predicciones.
* Desarrollar microseguros preventivos, con prima deslizante de acuerdo con el nivel de vulnerabilidades
* Proponer, basado en experiencias regionales, el uso de macroseguros en la recuperación ante desastres.
* De manera paralela a su mandato en seguridad alimentaria y nutricional, el PMA lidera el Equipo Técnico Interagencial de las Naciones Unidas (UNETE),